

con la dimensión semántica de estos símbolos, interactúa más bien con su forma, es decir, sus componentes sintácticos (o atributos).

Se puede establecer que este sistema funciona correctamente cuando logra generar una representación adecuada de algún aspecto del mundo real, y el procesamiento de información conduce a una adecuada solución a los problemas presentados al sistema.

1.2 La representación de la realidad

El pensamiento es concebido como una representación más o menos exacta de lo que existe fuera de la mente, "la realidad". A partir del razonamiento lógico es posible perfeccionar esta representación de modo de tener un mejor acceso a esa realidad externa. Ejemplo de esta idea se encuentra en todo el trabajo en torno a la Resolución de Problemas, una de las principales áreas de investigación cognitivista. A medida que se logra una mejor representación del problema, utilizando el camino de la lógica, es posible llevar a cabo un mejor desempeño frente a ese problema. Los problemas son puestos por la "realidad externa", es por lo tanto, a medida que se logra una mejor representación de esa realidad que es posible lograr una mejor performance frente a éste (Simon, 1984).

A partir de este postulado el cognitismo se ha orientado a analizar cómo se construyen estas representaciones en la mente. Si volvemos atrás y observamos como interactúa la mente con su medio y cómo a partir de esa interacción construye las representaciones, podremos observar que el procesamiento de información se constituye como una manipulación de los inputs externos bajo reglas lógicas adquiridas en la experiencia (tal como diría la perspectiva ecológica de Gibson, en Riviére, 1988) o innatamente (como lo plantean Chomsky y Piaget), con el objeto de generar un mejor conocimiento del mundo demostrable en los procesos de resolución de problemas. He ahí el papel de los estudios sobre Razonamiento inductivo y deductivo, respecto a cómo es posible extraer reglas generales, de características lógicas y abstractas, a partir de casos particulares y cómo desde reglas generales se generan aplicaciones particulares, en los desempeños específicos (Wason, 1984).

Esta concepción de sujeto como espejo, siguiendo la metáfora empleada por Rorty (1979), implica que la cognición le posibilitaría reproducir fielmente la realidad externa con independencia del mismo sujeto. El empleo correcto de reglas de procesamiento cada vez más perfectas, es decir, más próximas al razonamiento lógico abstracto, permitiría al sujeto un conocimiento cada vez más verdadero, sin las inferencias de la subjetividad, o más bien, sin las inferencias de las partes que no son la mente del sujeto.

Un ejemplo de esta idea está en el planteamiento piagetiano de Desarrollo Cognitivo dirigido al logro de estructuras de procesamiento mental lógicas abstractas (Piaget, 1977). Es el logro de este tipo de estructuras la que da lugar al completo desarrollo mental de los sujetos, y la que le permite un estado de equilibración (este término en sí mismo ya es demasiado significativo) con su medio.

Tal posibilidad de acceder a la realidad implica que podemos tener una relación de privilegio con los objetos que se hayan fuera de nuestra mente, y que estos imponen su verdad, reproduciéndose una imagen especular de ellos en los sujetos.